

los *impetus facientes* fortalecerse , ò fosegarfe ; el acido dulzorarfe ; el salso diluirfe ; el amargo retundirfe ; el austero domesticarfe , ò (si os agrada mas) todos cocerfe , para hablar en frasse de mi Hippocrates.

Galen. Ya basta , señores , que estareis fatigados.

Hippoc. Cierto es , que despues de los cuidados del dia , tomar por diversion tan serias Conversaciones , es alivio penoso:

Sed tua me virtus tamen , & sperata voluptas.

Suavis amicitiae tantum perferre laeorem

Suadet , & inducit nocteis vigilare serenas.

CONVERSACION T E R C E R A.

SI EN CADA PARTE LA MAS
minima del mixto se dà correspondencia à todos
los Elementos?

Galen.



I aún quiero detenerme en los comunes cumplimientos , por no hurtaros el tiempo , de que os mostrais tan laudablemente ambiciosos.

Hippoc. Hacedis bien , entrèmos al assunto:

Sic nullum nobis tempus abibit iners.

Galen. En la opinion de nuestro Enriquez , que admite la permanencia formal de los Elementos en el mixto , es cierto , que ay partes correspondientes à todos ellos ; aunque no en cada parte exquisitamente minima , è indivisible , pues esta solo tiene la forma de un elemento , y la del mixto , la qual se conserva en ella , sin que incluya los demàs Elementos ; porque la informa con essencial dependencia de las otras partes , y asì , aunque una parte exquisita de carne , v. gr. tiene la forma de carne , no se puede dividir quedando con la misma forma , porque la tiene con dependencia de las

demàs partes , pues si se separasse , solo quedaria con la forma de un elemento , y assi en esta opinion no tiene lugar la question ; pero por ser cèlebre admite nuestro Enriquez la hyppothesis , de que no queden formalmente los Elementos , è in *Tyronum gratiam* , como dice , entra à disputarla.

Hippoc. Los Tyrones le perdonarian la gracia , y aún le darian gracias de que les ahorrasse este tiempo , pues pudiendo truncar con una decission dos dudas , admitir otra duda para necessitar dos decisiones , mas es prurito de arguir , que deseo de aprovechar : *Nos interim miseros qui inter tam odiosa ineptias degimus!*

Galen. Permitir una suposicion , para excitar una controversia , aunque no sea de gran utilidad , se tiene en nuestras Escuelas por gallardia del ingenio.

Hippoc. Mas es vanidad , ò ligereza del animo ; pues como el gran Canciller Inglès solia decir : *A aquellos tenemos por vanos , y ligeros , que , ò son credulos de lo falso , ò demasiado curiosos de lo poco provechoso.*

Galen. Pedro Garcia , que fue el Colòn de esta duda , y tambien Mathias Garcia , presumen es muy util para averiguar la variedad de virtudes en los medicamentos.

Hippoc. Os dirè con Celso: (A) *Hallados yà los remedios de la Medicina , empezaron los hombres à discurrir razones ; pero no despues de la razon fue hallada la Medicina , sino despues de inventado el medicamento se buscò la razon.* (Ved aora la utilidad que trae) *Inquirir si enseña lo mismo la razon , que la experiencia , ò no ? Pues si lo mismo , es superflua : Si otra cosa , serà contraria à la experiencia , y assi mala razon : luego es inutil , hallada la experiencia , fuscitar dudas sobre sus razones. Demàs , que para componer variedad de virtudes , bastarà concebir en los medicamentos diversidad de partes determinadas ; pero entrar à averiguar con la mente las partes minimas , exquisitas , ò (si os place assi llamarlas) aliquotas del mixto , sobre ser trabajo impertinente , es empresa imposible.*

Quòd nequeunt oculis rerum primordia cerni.

Galen. En fin , de qualquier modo , nuestros Escolasticos están divididos en quatro sentencias. La primera es de Pedro Garcia , que defiende , que ni en todo el mixto , ni en parte alguna determinada , aún debaxo de diversa cantidad

dad se deben conceder partes correspondientes à los Elementos: porque ay muchos mixtos homogéneos, como la piedra, en quienes, ni parece ay, ni debe aver diversidad de partes, pues ni ay operaciones diversas, ni ay otro fin, porque las aya. Tampoco del concepto de mixto es tener diversidad de partes, pues basta para salvar su etherogeneidad, que incluya qualidades contrarias, à diferencia de el elemento, que solo incluye dos qualidades, que no se contrarian en su especie.

La segunda, es de los mas Complutenses, que afirman, se dà correspondencia à todos los Elementos, no solo en todo el mixto, sino en cada parte determinada de él; esto es, se dà una parte caliente, y seca *suprà mediocritatem*, por la qual corresponde al fuego; otra por la qual corresponde à la agua, y assi de las demás. Pruebanlo, porque el mixto se hace de los Elementos; y teniendo estos qualidades contrarias, es preciso induzcan en él partes diversamente templadas, y correspondientes à ellos. Tambien el mixto es contrapuesto al elemento: luego siendo el elemento indivisible en especies, y simple en su composicion, el mixto debe ser divisible en especies, y partes diversas, debaxo de diversa cantidad, yà que no pueden temples tan opuestos estar debaxo de una solo dimension.

La tercera, es de los Valentinos, que no solo admiten esta correspondencia en una parte divisible, y determinada del mixto, sino en qualquiera indivisible, y debaxo de una misma cantidad: pruebanlo, porque qualquiera parte exquisita de el mixto, es mixta, y por consiguiente ha sido hecha de los Elementos, ò sus virtudes; pero à esta parte minima, y exquisita, la corresponde una sola cantidad indivisible con quatro materias: (porque la cantidad es accidente, y los accidentes no se reciben en la materia, sino en todo el compuesto) luego se compone, que debaxo de una minima particula del mixto aya correspondencia à todos quatro Elementos.

La quarta, es de nuestro Enriquez, que enseña, que no solo no es necesario aya correspondencia en cada parte indivisible del mixto, pero ni aún en cada parte divisible: basta que la aya en todo el mixto, por razon de algunas partes, las quales no deben ser determinadas, sino vagas, y

confusas. Prueballo, porque informando la forma del mixto à una parte con necesaria dependencia de las otras, es bastante para salvar el concepto de mixto, que en todo èl aya estas, ò las otras partes, que correspondan à cada elemento: assi como el cuerpo organico suficientemente se distingue del no organico, porque en todo èl se contenga algun organo, sin ser necesario que incluya lo organico en cada parte divisible, y determinada.

Chimic. La primera sentença es falsa, porque en todos los mixtos descubre la Analysis Chimica diversidad de partes. El Ruibarbo; v. gr. tiene partes agudas con que purga, y partes terreas con que estríne: el mysi, cardenillo, y rexalgar, aunque parecen homogéneos, constan, segun fué mismo Galeno, de partes tenues, y crassas, y por ellas tienen las virtudes varias de corroer, resolver, adstringir, y corroborar.

La segunda, tambien es falsa, porque si en cada parte minima del mixto, y determinada se diera correspondencia à todos los Elementos, de todos los mixtos à proporcion faldria igual copia de principios, pues todos en cada parte minima tendrian las mismas particulas elementares; pero se observa lo contrario, pues unos mixtos dan mucho azeyte, como la tromentina; otros poco azeyte, y mucha agua, como el vino; y para hablar en sus principios, unos dan mucho fuego, como el azufre; otros mucha agua, como la lechuga: luego es porque en unos mixtos quedan mas partes correspondientes à un elemento, que à otro; y assi no en cada parte minima estàn todos.

La tercera, no solo es falsa, sino repugnante en lo natural, pues no es posible naturalmente estar quatro materias debaxo de una minima indivisible cantidad, pues del concepto formal de materia, es ser extensa, y quanta, como larga, y eficazmente prueba Carthesio, con todos los Modernos; y es nocion tan primaria de la materia la extension, que no podemos concebir materia, sin que la concibamos extensa; ni podemos concebir extension, sin concebir materia, ò cuerpo. Este accidente, que llamais cantidad, ò es indivisible, ò divisible; si indivisible, como podrá dar à la materia, que sus partes sean divisibles, y vaas fuera de otras, si ella no lo tiene? ò como estando en un

solo lugar, podrá informarlas en diversos? Si divisible: ò lo es por sí, ò por otro accidente, ò cantidad sobre añadida? Si por sí, tiene unas partes fuera de otras, por què tambien la materia por sí no las podrá tener, sin necessitar de otro accidente? Si por otro, este tendrá necesidad de otro, y se dará *processus in infinitum*. Confieso, que esta opinion, à nuestro modo de concebir, parece no se ajusta al mysterio Eucharistico; pero aqui hablo solo en lo natural, y venero el milagro; pues muchas cosas, sin duda, puede hacer Dios, que nosotros no podemos concebir, en las quales, como dixo San Augustin: *Tota ratio facti est potentia facientis.*

La quarta sentençia de vuestro Enriquez vâ fundada sobre un supuesto voluntario, que para la correspondencia à un elemento es menester estèn sus qualidades *suprà mediocritatem*; y los Contrarios dicen, no es lo mismo *predominio*, que *correspondencia*, pues para predominio se requiere exceso de qualidad; pero para correspondencia basta que esencialmente incluya una parte todas quatro qualidades en qualquier grado, porque la correspondencia no se ha de medir tanto por la intensiõ de grados, como por la especie de las qualidades; y así debiendo en cada parte minima estâr completa la latitud de ellas, en cada parte minima avrà correspondencia. Fuera de esto, cada parte minima mixta, es tan mixta, como el todo, y participa la razon del; y así una parte determinada, y minima de Ruibarbo; v. gr. es Ruibarbo, y tiene la misma composicion, que todo el; luego es menester, que en cada parte determinada mixta, aya correspondencia à los Elementos, porque si no ay correspondencia, mas se podrá llamar parte insensible de la materia, que sensible, ò determinable de todo el compuesto, ò mixto. El exemplo no es al caso, pues cada parte del organo no es organica, como ni cada parte del triangulo, es triangulo; porque estos nombres se dãn à todas las partes copulativamente; pero cada parte determinada del mixto es mixta, como cada parte del triangulo es linea, porque estos conceptos convienen à todas las partes distributivamente; y así cada parte de la Laringe, no es Laringe, pero cada parte sensible, y determinada de ella, es ternilla, como cada parte determinada de Ruibarbo, es Ruibarbo.

Añadese à esto, que el mixto templado *ad pondus* (la qual

qual hyppotesis admite) no tiene partes correspondientes, ni aun en las segundas qualidades, que es lo que el responde, pues naciendo estas de las primeras, seguirán el origen de donde se derivan, y así estarán iguales *ad pondus*; y aunque se les conceda boca para pedir la tal correspondencia, si es verdad que no la tienen, lo mismo dirá Pedro García, que aunque no ay parte en el mixto, que tenga correspondencia, basta que todas la pidan. Finalmente, esta opinion se opone derechamente à Aristoteles, que pide los miscibles muy divisibles, para que minimamente comunicados concurren à la mixtion, y no se acomoda bien al modo de obrar de la naturaleza, *porque el movimiento de la naturaleza es continuo, è infatigable, no solo en las partes, sino en el todo* (que dice el mismo Aristoteles) ni à la opinion de Hippocrates (A) se ajusta, quando dice: *La mas obvia parte del cuerpo tiene todo lo mismo que la mas grande.* Y mas adelante: *En la minima están todas las partes.* Contentase este Autor con inventar metaphysicamente el modo de mixtion que le quadra, para el qual basta que en todo el mixto aya vaga, y confusamente algunas partes correspondientes, aunque las demás sean un elemento amontonado, y ni tengan razon de partes mixtas, ni participen sensiblemente la forma del todo.

Supuesto lo dicho, los Modernos, que admiten, quedan las formas de los Elementos, y sus virtudes aunque refrenadas, defienden que en todo el mixto, y en cada parte mixta ay correspondencia à los Elementos potencialmente; pero no en cada parte de la materia, ni sensiblemente en las demás: la primera parte se prueba porque de todo el mixto, y cada parte mixta se extraen sus Elementos, que antes confusos no explicaban actualmente su correspondencia; y así del agexno se extrae su azeyte, espíritu, y sal, sin que antes en esta yerba se hallasse parte actual, correspondiente à sal, espíritu, ni azeyte.

La segunda parte se prueba tambien, porque el mixto que es mas terreo; v. gr. lo es porque à cada parte singular de otro elemento están combinadas muchas de tierra; pero esta correspondencia no es actual, ò sensible, porque todas sus virtudes quedan contemperadas, y permix-

tas; pues consiſtiendo las virtudes de los Entes en la configuración de sus particulas, tanto menos podrán explicar sus correspondencias, y configuraciones, quanto mas estén implicadas sus figuras: y así como una espada no puede imprimir su punta con el impedimento de la zapatilla, así una particula salina, v. gr. mal puede explicar su acrimonia enredada en lo ramoso del azufre, embotada en la lubricidad de la agua, y embaynada en lo poroso de la tierra.

Esto mismo, aunque en otro sentido, dixo entre los antiguos Fernelio: *Pero las qualidades contrarias de los Elementos se mezclan todas con todas, y con una mutua repugnancia se reducen à cierta moderacion, de cuya confusion resulta el temperamento similiar, difundido por toda la extension del compuesto.* Y así en los mixtos el azufre intrinca al Mercurio, la agua suaviza la sal, y la tierra sustiene, y embota à todos; de modo, que ni el azufre se inflama, ni el Mercurio buela, ni la sal punza, ni la agua fluye, ni la tierra es inerte: con que en ninguna parte determinada, ò vaga debe aver correspondencia sensible.

Hippoc. Quien podrá creer, que los inventores, y mantenedores de esta disputa fuesſen hombres serios, y ocupados en el grave negocio de la salud humana! Mas parece litigio de Jovenes ociosos, entre quienes *no se busca quien sea el mejor Medico, sino qual sea el mas insigne Disputador?*

Estas inutiles materias malgastan el tiempo de quien las estudia, como malgastaron la vida de quien las escribió. Innumerables resmas se han consumido en esta controversia, ingeniosísimos Autores, *in hoc supercilia subduxerunt, in hoc barbam dimiserunt, hoc est quod tristes docuerunt, & pallidi*; no ay bancos en que quepa la turba de Estudiantes, que buscando su aprovechamiento, concurre à los Años, y Catedras.

..... *Academia fervet,*

Nec capit undantem Cœtum.....

Y què es esta portentosa noticia, que tanto sirve para la Medicina.

..... *Tanto que res agitanda tumultu?*

Querer dividir los Entes hasta sus minimas particulas, ignorando que sean las mayores, Querer rastrear la insensible

Combinacion de los Elementos, medir las quantidades, à ver si corresponden à las materias, casar los grados, componer las proporciones; y en fin, hacer los mixtos cada uno à medida de su antojo: para esto han sudado tanto las Prensas, sin mas utilidad para la Medicina, que la que se podia sacar de los quatro mil libros, que escribió Didimo, de quienes dice Seneca: *Miser qui tam multa supervacua legisset: in his libris de patria Homeri queritur, in his de Enea matre vera, in his libidinosior Anacreon, an ebriosior vixerit, in his an Saapho publica fuerit, & alia quae erant dediscenda si scires.* Tiberio mandò averiguar, quien fue la madre de Ecuba? Què nombre tomò Achilles, quando se ocultò en trage de doncella? Si Diomedes hirió à Venus con la mano derecha, ò izquierda? Y de què pie cojeò Philipo? Pues no menos impertinentes son para la Historia estas curiosidades, que para la Medicina, las mas que se exagitan en nuestras Tentativas.

Siguiendo el intento, todas essas sentencias van dexa baxo de el falso supuesto, que cada mixto ha de incluir correspondencia à todos los Elementos, ò à ninguno; lo qual, ni se ha probado, ni se probarà, como os dixe en la Conferencion primera, pues basta para el concepto de mixto, que tenga correspondencia à algunos de ellos, como explica què con el exemplo de el Alfabeto, pues para que una diction sea compuesta, basta tenga algunas letras, sin necessitar tenerlas todas; y para que un color sea mezclado, es suficiente tenga dos, ò tres colores, y no es menester que todos los incluya.

Tambien essas sentencias se ahorrarian de la duda, si convinieran en la pregunta, pues todos al fin, dicen lo mismo, y solo se contrarian por lo que suponen, y no disputan. Enriquez, voluntariamente supone, que para correspondencia ha de aver exceso de qualidad *suprà mediocritatem*. Mathias Garcia, se contenta con que aya de todas qualidades en qualquiera intension; y si convinieran en el supuesto, ni pudiera Garcia decir, que en una parte minima avia todas las qualidades en exceso, ni pudiera Enriquez negar, que en qualquiera parte minima avia correspondencia, pues en ella debe estàr completa la latitud de qualidades. Tambien Enriquez, que fue Jesuita, no ada

mite, sinõ una parte de materia debaxo de una cantidad; Garcia, que fue Thomista (pues la obstinacion de estos vandos, se estiende hasta los Estudios serios) admite debaxo de una cantidad muchas materias; este supuesto no disputan, con que en la conclusion cada uno vâ por su lado. Y en fin, todos estos vagos sylogismos, no sirven para hacer un buen Medico, pues como advirtió Celso: *Tambien los estudiosos de la eloquencia fueran grandes Medicos, si esto lo hicieran las disputas; pero vemos que les sobran palabras, y les falta la ciencia de curar.*

Ayuda à fomentar esta variedad de partidos Aristoteles, que fue Escritor amphibio, y dexò textos para todo. En cierto lugar, dice: (A) *Està en uso, que las cosas que se mezclan, de cierto modo son, y no son. Son en acto, en quanto lo que se compone de ellas es diverso; son en potencia, en quanto es algo de lo que fueron antes de la mixtion.* Con cuyos dos terminos son, y no son, acto, y potencia, ha empeñado, y dividido las Escuelas en questiones vanas, è infructiferas, con gran decadencia de la Profesion.

Mas adelante dice: *Yà ni la mixtion se hace por division, pues la division de la magnitud no se puede hacer de tal modo, que cada parte se coloque junto à cada parte.* Fundados en esta doctrina, creen unos, que basta para la mixtion, aya algunas partes correspondientes, vagas, y confusas, aunque otra porcion de Elemento estè unida, y amontonada. Poco despues añade: *Pero las partes muy pequeñas, aplicadas à las muy pequeñas, pueden mejor mezclarse..... por lo qual entre las divisibles, y passibles, las que mas facilmente pueden dividirse, pueden mejor mezclarse, porque sin trabajo se parten en minimas partes, pues esto es lo que se busca para la facil division; tales son las cosas humedas, las quales entre todo genero de cuerpos son las mas faciles à mezclarse.* Fundados en esta otra, defienden otros, que en cada parte determinada, ay de todos Elementos. Toda esta inconstancia nace de aquella inconsequencia, porque no podrán decir mas que Aristoteles, los que solo de su boca, como de Oraculo, aprendieron la obscuridad, repugnancia, y contradiccion: *Asi como la agua de una fuente no subirà mas alta, que el origen de donde mana, asi la doctrina sacada de Aristoteles, nunca subirà sobre la doctrina de Aristoteles.*

Ref.

(A) Lib. 10. de Generat.

Respondió bien Tales Milefio , preguntado , quanto distaba la verdad de la mentira? Quando dixo: Lo que va del oído à la vista. O si se nos permitiera observar la mixtion! Quan diferente la veriamos de lo que la oímos. Destierrese, pues , de nuestras Aulas esta controversia, pues el mismo Galeno (A) dice , que todas estas menudencias, y sutilezas son de ningun momento para la curacion, conocimiento, y prognostico de las enfermedades.

Lo que sirve à un Medico , es saber, que cada parte nuestra similiar tiene la misma correspondencia, y composicion de Elementos , que todo el cuerpo; y esta es una de las causas de la celebrada conspiracion, y consentimiento, que hace los dolores, y placères comunes; asì lo testifica mi Hippocrates, en el libro citado: *Et si quis minimam corporis partem acceptam male afficere velit, totum corpus affectionem sentiet, qualiscumque tandem ea fuerit: propterea quod minima corporis pars omnia habet quacumque, & maxima.*

Lo que le sirve tambien saber es, que en cada parte determinada, y minima similiar, ay correspondencia à los mismos Elementos, que en todo su genero, y mas parecida à su Sistema, que à los demàs; y esta es una de las causas porque las enfermedades de los nervios, mas facilmente se trasladan à todo el Sistema nervioso, que al venoso, y asì en los demàs Sistemas: tambien es doctrina de Hippocrates: *Insuper quidquid tandem minima pars pertulerit ad gentilitatem refert ac transfert, unaquaque ad suam sive bonum, sive malum id fuerit; & propterea corpus, & dolet, & letatur cum minima gente, quia in minima omnes insunt partes.*

Sin duda avrá algunos mixtos, que para su especifica composicion pedirán combinacion uniforme de Elementos en cada parte divisible; otros pedirán mas partes correspondientes à un Elemento, que à otro; otros pedirán correspondencia alterna, y otros estarán coordinados en otras proporciones; porque la naturaleza en todo es sabiamente varia; lo que no puede ser es, que qualquiera parte que se sujeta à los sentidos, y determinada, aunque minima, no tenga la misma correspondencia, ò combinacion de Elementos, que el mixto de quien es parte, pues tiene la misma especifica forma; y asì no basta, que aya esta correspondencia

vaga, y confusamente en algunas partes, sino distributivamente en todas las que participan la razon del mixto; la parte minima, v. gr. de Ruibarbo, como sea sensible à nosotros, ò determinada (que es lo mismo) tiene la misma correspondencia especifica à sus Elementos, que toda la raiz; pero inquirir otras menudencias, no es permitido à nuestra observacion, y mas sirven tan sutiles phantasias de extraviar la Juventud, que de instruir la, y de satisfacer à los genios sophisticos, que de dirigir à los animos aplicados; assi se disculpò Galeno, despues de aver gastado no poco tiempo en estos juguetes: *Estoy obligado (dice) à inquirir curiosamente tales cosas por complacer à los sophistas, à quienes no les basta saber el artificio de la naturaleza en las cosas utiles; pero yo os aseguro, señores, con Seneca: Que juega el animo en esto, no aprovecha: ni os reprehenderè, que alguna vez lo bagais; pero ha de ser quando querais hacer nada.*

Galen. Alabo vuestra ingenuidad, y concluyamos nuestra conversacion, pues divertidos en ella:

..... *Iam medio voluntur sidera lapsu.*

Iam tacet omnis ager, pecudes, pictæque volucres.

CONVERSACION QUARTA.

QUE SEAN, Y QUANTOS LOS
Temperamentos?

Galen.



L Temperamento de los mixtos, que se llama Complexion en los animales, definiò Avicena: *Est qualitas, que ex actione adinvicem, & passione contrariarum qualitatum in elementis inventarum provenit.* Estas palabras han dado ocasion à nuestros Professores para dudar, si el temperamento consiste en la proporcion, que resulta de las primeras, y segundas qualidades, ò en una qualidad quinta, distinta de las

Ele-

Elementares; porque si lo que nace de otro, se distingue de él, naciendo la complexion, segun el Principe Avicena, de la reciproca accion de las qualidades Elementares, se distinguirá de ellas. Demàs, que con solas estas no se puede explicar; porque el Abestruz digiere el hierro, y es menester recurrir à otra qualidad especial, que de esta actividad à su estomago,

De esta duda ha nacido otra; y es: Si esta quinta qualidad es compatible con las primeras, ò incompatible? Porque siendo un medio, que resulta de ellas, parece que lo que es medio entre los extremos, es incompatible con ellos. Finalmente, en esto concuerdan los mejores Autores de nuestra Escuela, que el temperamento consiste en las primeras, y segundas qualidades, y en las terceras, y quartas, que nacen de las primeras; y aún en otras, que no nacen de ellas, como la qualidad irradiante, que comunica el cerebro, y tambien en muchas ocultas, è indecibles, como el modo de substancia peculiar del estomago, v. gr. que le hace capaz de chilificar, lo que no puede hacer otro miembro del cuerpo. De todas estas qualidades, que sirven para el sèr, y la conservacion de la forma del mixto, resulta, como de temperamentos parciales, la complexion total, ò total temperamento, y esta es la conclusion de nuestro Enriquez.

Chimic. Segun vuestras leyes, la definicion debe ser mas clara, que el definido: con que no sè por què llamais definicion à esta de Avicena, que mas dudas ha originado, que claridades. Esta Genealogia que fingis de qualidades, suponiendo à las segundas, hijas de las primeras; à otras nietas; à otras viznietas, y hasta el quinto grado de afinidad, no olvidando algunas, cuya progenie se ignora, à quien llamais ocultas, es chimerica maquinacion de los Escritores Arabes, por quienes hasta en dár puntos os governais; pues la magnitud, figura, movimiento, ò quietud de las partes de un cuerpo, à un mismo tiempo, con diversos modos, impresionan nuestros sentidos, à las quales impresiones hemos puesto nombre de qualidades; y naciendo dichas impresiones sin essa sucesion, soñada por los Autores Barbaros, sino con simultanea emànacion de la configuracion del objeto, como de fundamento, se infiere, que las qualidades no tienen essa descendencia sucesiva que fingis.

La muestra de un Relox, que señala las horas, el sonido, que las publica, la mano, que declara los dias de la Luna, y el mes, y la lengüeta sorda, que avisa à nuestro Tacto en la repetición la hora de la muestra, son todas impresiones, que à un tiempo nacen, como de principio, del esfuerzo, que hace para desarrollarse aquella lamina de azero entoscada, que hace oficio de muelle; y aunque informan diversos sentidos, y pudieramos darlas diversas denominaciones, no se originan unas de otras. Del mismo modo la configuracion, y movimiento de los cuerpos, es el fundamento de donde à un tiempo se originan varias impresiones à nuestros sentidos, que llamamos qualidades. La configuracion, v. gr. de la nieve, es fundamentalmente su blancura, sabor, y frialdad, y aquella superficie misma, que rechaza la luz, para que esta de cierto especial modo hiera mi Retina (à lo qual llamamos blancura) aquella à un mismo tiempo vibrando las papilas nerveas de mi lengua, origina el sabor, y tocando mi cutis, produce la frialdad; sin que aya razon para creer, que alguna de estas qualidades nace de otra, sino todas de la figura, y modificaciones de los pequeños cuerpecillos, que componen la nieve.

Tiene tambien vuestro modo de opinar el yà notado defecto de constituir Juez de las primeras qualidades al Tacto, sin dar razon, por què negais esta facultad Senatoria à otros mas nobles sentidos? O por què no han de ser primeras otras mas illustres, y universales afecciones, como la magnitud, movimiento, y figura, que son objeto de todos los sentidos? Verdaderamente, como podreis persuadir, que la dureza, blandura, lisura, aspereza, tenuidad, crasie, friabilidad, ductilidad, lentor, fluxibilidad, espumofidad, y otras que llamais segundas ò el color, sabor, olor, sonido, diafanidad, y luz, tengan la baxa estirpe de las qualidades tangibles? Tan temerario capricho es el de los Aristotelicos en pretender, que el esplendor del Fosforo en la orina humana pueda nacer de su calor, y humedad, como el de los Mithologicos en hacer nacer la belleza del Sol en la mas baxa instable Isla del Archipiélago, de quien se dixo:

Errat, & aurato trahitur circumflua Ponto.

Tan infiel es el Tacto, y tan errantes sus informes (como advirtió el mismo Galeno) (A) que lo humedo solo lo co-

no-

(A) *De temperam.*

nòce por la blandura, y lo seco por la dureza; y demàs, que debieran ser primeras qualidades estas, como que sin ellas no se pueden percibir las otras; aviendo muchas cosas blandas, que no son humedas, y otras duras, que no son secas, se infiere quantos dañosos errores en la Medicina nos puede imponer el Tacto.

Del calor, y frialdad se puede decir lo mismo: ò porque el Tacto solo juzga de las qualidades actuales; y muchas cosas, que èl toca frias, las teneis por calientes, como la pimienta puesta al yelo; y otras calientes por frias, como la agua que hierve; ò porque lo que llamamos formal calor, y frio no està en los objetos, sino en nuestros sentidos, y es falsa atribucion; (como os probò el Sceptico en su primer discurso) ò porque siendo el calor, y frio respectos, (pues la agua tibia tocada con mano caliente, està fria; y tocada con mano fria, se siente caliente) dà motivo al Tacto para engañarnos, teniendo à estas qualidades por entidades abso-lutas.

Ciertamente no se puede concebir, què es effo, que llamais qualidades; pues ni son immateriales, ni son materia, ni modos de ella: con que ni son materia, ni dexan de serlo; parecen entidades modales, pues no pueden existir sin otro, y son entidades absolutas, porque segun vosotros, no son modos de la materia; pero no es difícil persuadiros, que lo que llamais qualidades, solo son respectos, habitudes, ò modos de los cuerpos, porque el vidrio solo desmenuzando, y sin mas alteracion de substancia se buelve venenoso; y así cuenta Cardano, que unas Monjas murieron por aver comido vidrio molido, que las echaron en unas tazas de potage: con que confessando vosotros, que las virtudes de los venenos son qualidades reales, aunque ocultas, el vidrio solo mudando modificacion, ò figura, adquiere qualidad venenosa. El corriente obscuro de una charca, solamente batido, se buelve espumoso, y blanco. Un pedernal, solo sacudido cobra calor, y luz. Nuestro aliento, que en la expiration sale caliente, solo frunciendo los labios se siente frio, y se convierte en soplo: hacedme gusto, pues, de decirme, què entidad absoluta, y no modal adquiere el ayre con la compression de los labios? O essotras entidades con la mutacion de su figura, sitio, y movimiento?

Finalmente, el mismo Aristoteles se hallò embarazado en definir la qualidad, pues ni os dexò dicho, ni vosotros sabeis otra cosa, que *qualitas est id per quam quales esse dicimus*. Cuya definicion no es menos obscura, que el definido, y en ella cometeis rueda viciosa, pues si os preguntamos, què es qualidad? Decis, *la que hace quales*; y si os preguntamos, què son quales? Respondeis, *los que tienen qualidad*. Conociendo esto los tres Sapiientissimos Aristotelicos Jesuitas (A) Suarez, (B) Hurrado, y (C) Arriaga, no pudieron menos de confesar, aun contra su Escuela, que la dicha definicion era *obscura, burlesca, y de vicioso circulo*.

No se me oculta, que el argumento Herculeo con que batis nuestra sentencia, es el de las qualidades Eucharisticas: y aunque pudiera satisfaceros, segun los principios puestos, sin faltar à la Fè, diciendo, que todos los Catholicos confesamos queda la blancura formal, y asi nuestra discordia es solo Philosophica en la explicacion de ella; pues el fundamento de la blancura, ò la blancura fundamental, que es el cuerpo del pan, falta en la transubstanciacion; pero la formal blancura, que es, segun nosotros, la tal reflexion de Luz, por mejor decir, la sensacion de nuestro ojo queda, y es la que se llama especie, sensibilidad, ò accidente de pan; pues si quedàra el color, que es el sensible proprio de la vista, como accidente absoluto, y segun vosotros le entendeis, no sè como pudierais verificar el verso del Angelico Maestro: *Visus, gustus, tactus in te fallitur*; pues no se engañaria la vista viendo blancura, si realmente quedàra la blancura, como vosotros la pensais. Pero no quiero mezclar tan sagrados Mysterios con profanas Philosophias, pues como dixo mi Augustino: *Mejor es una leal ignorancia, que una temeraria ciencia*. Confieso, que ignoro el modo como Dios hace aquel abismo de milagros; pero ni soy tan vano, que quiera explorar los Mysterios de la Fè con curiosidades de Philosophia, ni tan despropositoado, que quiera probar las grosseras verisimilitudes de la Philosophia, con las supremas verdades de la Fè. Separemos las Academias de los Concilios, que no es razon sirva la infalibilidad de la Iglesia para apoyar las falibilidades de el

Pe-

(A) *Disput. metaphys. 42.* (B) *In definit. metaphys.*

(C) *Disput. 5. sect. 2. subs. 1.*

Peripato : *Quid Athenis , & Hierosolymis?* decia Tertuliano.

Despues de todas essas dudas, que aveis insinuado, es muy digno de reparo vuestro Enriquez, que aviendo impugnado con esfuerzo la quinta qualidad oculta de Avicena, llama à colacion, y particion para constituir el temperamento à la qualidad abstrusa, ò modo de substancia de las partes, y à la dudosa qualidad, que llama irradiante del cerebro, las quales, no siendo alguna de las quatro primeras, por fuerza han de ser quintas qualidades ocultas, y assi incurre en lo mismo que acusa, con que toda la disputa viene à ser batalla de Andabatas, donde ciegos pelean contra ciegos.

Fuera de esso, à mi me parece que todas, aun las primeras qualidades para vosotros son ocultas, pues solo percibis los efectos, pero ignorais las causas. Observais, que el imàn atrae al hierro, y porque se os oculta la virtud que hace esta traccion, la llamais qualidad oculta, magnetica, ò simpatica: pues por què no llamais tambien al calor qualidad oculta? supuesto que aunque observais que el fuego calienta, tampoco explicais bien la virtud, y modo como lo hace.

Esto supuesto, nuestros Modernos defienden, que el temperamento, ò crasis de los mixtos es *la moderacion, ò harmonia de sus particulas elementares en figura, sitio, movimiento, y demás modificaciones*, de la qual moderacion nacen las varias propiedades, y virtudes de los Entes, porque componiendose todos de los cinco principios, dando la *Sal* la solidèz, y el sabor, sirviendo la *Agua* para dissolver la *Sal* en minimas particulas, y (porque este conjunto seria rigido, y fragil) concurriendo el *Sulphur* à hacerle mas tenaz, ayudando el *Mercurio*, ò espiritu à dividir, penetrar, y animar toda la massa, y abrazando la tierra en sus porosidades à todos, para dár termino firme, y consistencia al compuesto, de la variedad, número, magnitud, sitio, y orden de estos principios, resulta la variedad de temperamentos en animales, plantas, metales, piedras, y minerales, la qual mas claramente se deduce de estos principios, que de la mezcla de vuestras quatro vulgares qualidades, y porque veais que es assi: si el ser pesadas las cosas en vuestros principios nace de la mayor sequedad, y frialdad, ò del mayor

numero de partes terreas, el Corcho, que à proporcion tiene diez veces mas tierra, que el Box, y cinco veces mas, que el Ebano, debiera hundirse en la agua; pero es al contrario, pues estos dos leños por su temple se hunden en ella, y el Corcho sobrenada: (como observò Gasendo) luego el temple de los mixtos no se puede deducir de las quatro primeras qualidades, sino de el conjunto de circunstancias, que elegantemente explico Lucrecio en este Hexametro:

Concursus, motus, ordo, positura, figura.

Hippoc. Nadie ay à quien no sea manifesto, que el temperamento es la mediania de virtudes, que resulta por la mixtion, pues aunque qualquiera de los principios de el mixto explica su energia, si por alguna causa se pone en libertad (en lo qual consiste la destemplanza morbosa) todos reciprocamente se estorvan, y refrenan en la mixtion, en lo qual consiste el justo temperamento. Es doctrina de Hippocrates, (A) que dice: *Estas cosas unidas, y entre si templadas, ni son manifestas, ni dañan al hombre; pero si alguna de ellas fuesse separada, y ella misma en si misma, entonces se hace conspicua, y daña al hombre.* Mezclese, v. gr. agua, y tierra, resultará un lodo, que por la alterna interpolacion de los granos de tierra, y gotas de agua, ni será tan humedo como esta, ni tan seco como aquella; antes será imposible discernir la humedad, y sequedad de unas, y otras particulas por su exacta division, è interposicion; pero destilese la agua, y recuperará en su antigua fluxibilidad, así como la remanente tierra su dureza.

Toda esta es una nocion general del temperamento; pero llegando à considerar el temple determinado de cada mixto, es assunto tan inacessible, que el mismo (B) Galeno dice: *Si confessara, que sabia el temperamento de cada individuo determinadamente, creyera era yo, qual pienso que fue Apolo, ò Esculapio.* Lo que (de passo) me admira es, que Galeno exerciesse la Medicina, quando poco antes dice: *Sin conocer el temperamento de cada uno, ninguno puede exercer el arte.* Mejor lo hizo Averrhoes, que viendo no podia conocer el temperamento individual, no quiso ser Medico, como cuenta Juan Baptista (C) Montano.

To-

(A) *De Veter. medicin.* (B) *De Temperament.* (C) *In lib. I. ad Glaucon.*

Todos uniformemente confieſſan , que el temple individual , es incomprehenſible , pues quien haſta aora claramente ha explicado , porque ay individuo , à quien una ſola dracma de Triaca , tomada en lavativa , le pone comatoſo ; otro , à quien el Ruibarbo le cauſa dolores , y no otros purgantes mas acres ; (como he obſervado) y otro , que ſe deſmaya viendo pan , como refiere (A) Bonet de uno , que extremamente aborrecia eſte agradable , y comun alimento , haſta que cayendo en una quartana , empezò à faſtidiar los demàs manjares , y apetecer el pan , que fue ſu febrifugo.

Lo que es mas ſenſible , es , que no ſolo ignorò Galeno , è ignoramos todos el temperamento de cada individuo , ſino el de cada eſpecie ; y por lo que toca à la definicion Ariſtotelica , demàs que es una idea generica à todo mixto , queda baſtantemente impugnada , y no era menester para refutar las qualidades Ariſtotelicas otro argumento , que la gracioſa ocurrencia de (B) Campanela : eſte les dice , que ſi el calor , y frio , y otras qualidades , que conſtituyen el temperamento ſon accidentes , y no ſubſtancias , quiten al hombre todo el calor , y toda la humedad , quitenle la cantidad , y la figura , y veràn ſi queda hombre . En orden à las qualidades que llaman primeras , y mas actuoſas , eſtà contra ellos (C) Hippocrates , quando dice : *La frialdad , y el calor juzgo que de todas las virtudes de nueſtro cuerpo ſon las menos poderoſas.*

Por lo que toca à vueſtra opinion , ſeñor Doctor Chimico , eſtamos de acuerdo , que la harmonia , y proporcion de los principios elementales , en magnitud , numero , figura , ſitio , movimiento , ò quietud es el temperamento ; pero por cierto , ſabreis decirme , què proporcion es eſſa en cada eſpecie de mixtos ? Direiſme entre los vegetales , con què orden , y proporcion eſtàn configuradas las particulas del *Opio* , que un ſolo grano calma la furia de nueſtros humores , y refrena la vibracion de nueſtras fibras ? Què modificacion tiene el *Vejuquillo* , que cura nueſtras diſſenterias , y ſoſiega las diſtantes irritaciones del Recto , lo que no podemos lograr con otras medicinas , reputadas por mas ſedativas , y adſtringentes ? Y los Galenicos ſabràn explicarme ,

D 2

por

(A) *Ex hortodio in Ephem. German. ann. 1671. obſ. 144.*

(B) *Philof. Real.* (C) *De Veter. medicin.*

por què la *Cicuta* es venenosa por su temperamento frio (como dicen) quando siendo mixto debe tener partes igneas , y aereas , que templen su frialdad ? Y por què tomada en poca porcion mata à un hombre , quando no le mata un gran vaso de agua , que segun vuestros principios es mas fria ? Què union , ò atemperacion tendrán vuestros quatro , ò vuestros cinco Elementos , para que podais explicar en una planta , por què unas partes forman la raiz con innumerables fibras , que penetran la tierra , y son como otras tantas bocas por donde recibe el alimento ? Otras forman el tronco , y ramas con particular direccion , y superficie ? Otras las hojas de invariable figura , con diversas venillas , y puntas en sus margenes ? Otras las flores con especial color , olor , y fabrica ? Otras el fruto con determinado sabor , color , tèz , y figura , yà con hueso , yà con grano , ò pepita ; y en fin , todas con raras virtudes , y propiedades ? Si recurris à las semillas , buelve la misma dificultad , pues nunca explicareis con què industria , y mecanica se unen los Elementos para su formacion , filtracion , y distribucion accomoda . Si recurris à los Azufres , Sales , y Mercurios , combinadlos como querais , y haced una flor sola , mientras yo os digo con (A) Campanela : *Que la alma humana , aunque sapientissima , jamàs tiene tanta ciencia , quanta el Architecto , que dispone la fabrica de la mas pequeña planta .*

Direisme en los Minerales , por què el *Antimonio* es vomitivo en los hombres , y sudorifero solamente en los cavillos ? O por què el polvo del vitriolo calcinado , que llaman *Sympathico* , echado en la sangre reciente de una herida , la cura à distancia ? Explicareisme , por què el *Mercurio* tomado por la boca no causa paralyfes , convulsiones , ò torpores ; y recibido , ò respirado en sus minas , pone à los que en ellas trabajan paraliticos , convulsos , y tremulos ? Direisme , qual de vuestros quatro , ò cinco principios es causa de que el *Nitro* tenga el temple de formarse en columnas hexagonas ? Juntad uno , ò muchos Mercurios , Tierras , y Sales , y nunca dareis esta figura , ò temple à un compuesto : luego ignorais la especifica configuracion , ò temperamento de los Minerales .

No es menos obscuro el especifico temple de los ani-

males. Direisme acaso, que configuración tienen las *Cantharidas*, que aun puestas en las piernas, derechamente a cometen, y ulceran la vexiga, perdonando otras partes por donde pasan? Me declarareis, que conformacion posee la *Ungula Alois*, reputada por tan eficaz para aplacar el insulto epileptico? Creo, que todo esto lo ignorais. Pues de que sirven para el uso practico de la Medicina, essas ideas generales? El Soldado, y Cazador, sin saber de que proporcion de partes consta la polvora, y el Ingeniero, sin cansarse en buscar la causa physica de sus estupendos efectos, solo sabiendo su uso, cumple bien con su empleo. Paracelso, aunque poco contemplativo, hizo maravillosas curaciones con el Imán, y jamás supo, ni disputò, en que consistia su virtud, ò temperamento, y los mas de nuestros Medicos sin saber, no digo el temple, pero ni los nombres de los sesenta y tres simples, sin los Trociscos, que entran en la Triaca, ni la total Crasis, que de todos resulta, solo por noticia, y uso saben curar con ella muchas dolencias. Luego es tiempo perdido el que gastais en essas noticias abstractas; pues de que os sirve saber, que el temperamento consiste en la configuracion, si no sabeis que especie de configuracion? Bien decia Verulamio: *Mas importa despedazar la naturaleza, que abstraerla, y la mejor demonstracion es la experiencia.* Y aludiendo à esto Celso, reparò: *Que un Medico no se hace con la disputa, sino con el uso.*

Aseguroos, que mas vale la observacion Sceptica; que vuestros sylogismos dogmaticos, pues estos muchas veces engañan, y no pocas sirven de estorvo à las curaciones: esto lo confesò Galeno (A) por estas palabras: *Manifiesto es, quanto embarazan las curaciones las poco rectas, y engañosas razones à cerca de la naturaleza. Y assi mejor era una de dos, ò del todo no tocar semejantes razones, sino dexarlo todo à la experiencia; ò estar antes versado en la especulacion logica.* Esto ultimo parece que sobra, pues lo primero, aun segun el mismo Galeno basta: *Satius erat prorsus eiusmodi rationes non attigisse, sed totum experientia concedere,* que dice el Texto: lo que me admira es, que aviendo confessado este Autor, que *basta entregarlo todo à la experiencia*, y siendo este el primero de los dos mejores medios que propone, escri-

viéssse três dilatadíssimos libros de *Temperamentis*, atestados de semejantes razones logicas, tan vagas, y prolixas, que necessita dos meses un buen Ingenio para estudiarlas con reflexion, no puedo creer, sino que se le avia olvidado lo de *ars longa, vita brevis*.

No he querido decir con todo esto, que no se explican algunos Phenomenos naturales con el temperamento caliente, frio, humedo, y seco; ò con el Sulphureo, Salino, y Mercurial, sino que los innumerables Prosmenomenos, que restan por explicar, nos hacen ver:

Quam magna est penuria mentis ubique.

Galen. Dèmos por oy fin à nuestra conversacion.

Hipp. Si, que: *Nox hominum genus, & duros miserata labores
Iam refert fessis optata silentia rebus.*

CONVERSACION QUINTA.

DE LA DIVISION DE EL
Temperamento, y otras questiones de menor
importancia.

Galen.



Viendo dicho, que se mezclan en los mixtos las substancias de los Elementos, y sus qualidades, por fuerza resultarán dos Temperamentos; uno *substantifico*, al qual llamamos *fixo*, y dificilmente mudable, sino por decurso de edad, ò otra poderosa causa; y otro *qualitativo*, el qual se varia por qualquiera leve ocasion. Y aunque aveis impugnado nuestra opinion de qualidades, no podreis à lo menos negar, que ay en los mixtos calor, frio, sequedad, y humedad (expliqueislo como quisieris.) En esta suposicion, Galeno, y todos los nuestros admiten nueve especies de Temperamentos; quatro simples, en que excede solo una de estas quatro qualidades; quatro com-

compuestas, en que exceden dos compatibles; y otra que llaman *ad pondus*, en que ninguna de estas qualidades excede à la otra, sino todas estàn en equilibrio, ò intensión (que llaman) como quatro.

Chimic. Aviendo yo dicho, que en la mixtion se confunden las substancias elementares, y se atemperan sus modificaciones, admito tambien temperamento substantifico, y qualitativo (no aya pleyto en la voz.) Por el substantifico, à unos mixtos llamamos *Sulphureos*, como à la sangre; à otros *Salinos*, como à la pituita; à otros *Mercuriales*, como al liquor nerveo; à otros *Aqueos*, como à la limpha; y à otros *Terreos*, como à la melancolia, ò hez de la sangre, segun el elemento que excede; y casi siempre estos son compuestos, porque no excede un solo elemento, sino dos; y asì la sangre es *Sulphureo-Mercurial*; la bile, *Sulphureo-Salina*; la limpha, *Aquo-Salina*, &c. por las modificaciones son indefinidas las especies, que podemos concebir, por què son indefinidos los numeros, sifios, figuras, con que pueden estår combinados los elementos.

En orden à las nueve especies, que vosotros estableceis, solo tengo reparo en la ultima, pues no se puede determinar un mixto, que tenga mitad de frio, y mitad de calor, pues consiitiendo el calor en el movimiento vorticoso de las particulas de un cuerpo, no pudiendo señalarse un sumo movimiento, no se puede señalar sumo calor (y asì es posible otro mayor calor, que el que experimentamos en el fuego elemental) luego tampoco puede señalarse un calor medio, pues de lo que se ignora el extremo, no puede saberse la mitad.

Pero aun permitiendooos, que podamos determinar este medio entre el calor intensíssimo, y el mas remisso, el tal cuerpo no serà absolutamente templado *ad pondus*, sino respectivamente à nosotros, por quanto el cutis de nuestra palma de la mano (à quien constituìs con Galeno, Juez de esta mediania) no percibe en dicho cuerpo sensacion de frio, ò calor; pero el cutis de nuestra palma no puede conocer este equilibrio, porque no solo à diversos hombres, sino à uno mismo en diversos tiempos le parece templado, lo que antes, ò à otro le pareció friò, ò caliente, segun està mas, ò menos caliente su tacto; luego no ay critério, ò regla por

donde medir esta mediocridad. El Thermometro puesto en una cueva (cuyo liquor constantemente se mantiene en la misma altura un año entero) es testigo certisimo, de que el ayre subterraneo conserva todo el año un mismo temple; y con todo esso à nosotros en verano nos parece frio, porque nuestro tacto està caliente, y en invierno nos parece caliente, porque estamos frios.

Hippoc. Por cierto no es inconceptible el equilibrio en las qualidades tangibles, ni de parte de ellas, ni de parte del sujeto; pero esta es una adivinacion metaphisica, que practicamente no se puede demonstrar, y aunque se demonstrasse no nos serviria de nada; por esso el mismo Enriquez con ingenuidad honrada confiesa, que mas es Philosophica, que Medica esta question, y que antes bien nada conduce à la consideracion de nuestra facultad; pero llevado del abuso la controvierde latamente, solo porque Galeno, y Avicena la tocaron de passio. Què bien advirtió Verulamio! que esta Medicina de nuestras Escuelas era una porcion de la de los Antiguos; *pero no nutrida en las selvas de la naturaleza, sino como animal domestico cebada en las aulas, y aposentos de sus Escritores.*

Direisime, que el cutis de la palma, no solo metaphisica, sino realmente es templado *ad pondus*, segun Galeno; pero no podreis negarme, que mas calor debe tener, que frio, asì porque toda parte animal es caliente, y humeda, segun vuestro Aristoteles, como porque (segun demonstrò Malpighio) innumerables arterias Capilares difunden por toda su substancia la sangre espirituosa, que conducen. Fuera de que vuestro Enriquez no dà por possible temperie *ad pondus* en todas las partes del viviente, porque no estando dominante el calor, no pueden tener funciones vitales: luego ni debe darle en el cutis, porque si no excede el calor en èl, tampoco podrá nutrirse. A esto responde se nutrirà de la parte menos caliente de la sangre; como si los otros no pudieran responder lo mismo de todas las partes.

Bolviendo à lo que mas importa, la division de los temperamentos unas veces se toma del tacto, y asì llamamos à la sangre caliente, y humeda, y à la melancolia fria, y seca: otras veces del gusto, y asì à una especie de pituita llamamos dulce, à otra salada, à otra acido-acre-austera; tal

vez se toma de la vista, gusto, y tacto; y por esto decimos, que la bile es un humor amarillo, amargo, acre, tenue, y caliente; y en fin, tantas especies de temperamentos podemos distinguir en los mixtos, quantas sensibilidades tenemos de ellos.

Galen. Pues tambien disputan en nuestra Escuela, si sea posible cuerpo igual en gravedad, y levedad? y nuestro Enriquez defiende que sí, porque no implica cuerpo, que tenga tantas partes aqueas, y terreas, como igneas, y aereas, luego no teniendo otra gravedad, ò levedad los mixtos, que la que participan de sus elementos, el tal cuerpo será igual en gravedad, y levedad, y su lugar, ò centro será sobre los graves, y debaxo de los leves.

Chimic. Si esta prueba fuera buena, se inferia de ella, que los niños no eran pesados, porque participando levedad en exceso, por el predominio de las partes aereas, que son leves, y en ellos abundan, necesariamente serian ligeros; pero esto es falso, luego la prueba es ineficaz. Es verdad, que en otra parte dice, que ay gravedad debida à sola la forma; pero à la alma de los niños, que es espiritual, no la es debida qualidad alguna corporea; demàs, que enmendando esse error en otro Añto, esto es propriamente llevar la linterna à las espaldas.

Lo mas cierto es, que nada ay absolutamente leve, ni grave, sino todo comparativamente à otros cuerpos, porque como todo cuerpo de suyo es indiferente al movimiento, ò la quietud, èl por sí es inhabil à moverse, si otros cuerpos no le mueven, y determinan, y otros à estos, hasta llegar al primer Motor; de modo, que es adagio: *Quod movetur ab alio movetur.* Luego no ay razon solida, ni experiencia, que persuada estas qualidades, ò potencias intrinsecas llamadas *gravedad, y levedad*, que suponeis, y no probais.

En este Sistema de mundo (como oy està) ningun cuerpo ay absolutamente leve; todos tienen su momento de gravedad, mayor, ò menor, (como yà os probè) la qual nace del remolino, ò circulo, que una materia futil, y fluida, compuesta del ayre, y ether, hace al rededor del globo terraqueo desde Occidente à Oriente, del modo que largamente explican los Philosophos Carthesianos.

Galen. No he oido dudar de este supuesto jamàs.

Hippoc. Señores, que nos espera la Medicina, y no trae essa duda utilidad alguna, ni aun para curar un sabañon. Què tiene que ver, si ay cuerpo igualmente pesado, y ligero, con saber curar nuestras dolencias? Bolvamos à otras divisiones utiles del temperamento, porque:

Iam pudet his nugis absumere turpiter avum.

Galen. Tambien se divide el temperamento en *natural*, y *preternatural*; aquel conduce para la conservacion, y operaciones naturales del mixto; este para viciar sus acciones, y encaminarle à la destruccion. Entre los temperamentos naturales, el mas perfecto se llama *ad iustitiam*, porque es aquel con que el mixto celebra mejor sus operaciones, segun lo que es debido à su especie.

Otras dos especies de temperamentos introduxo Avicenna, uno *con materia*, otro *sin materia*; aquel depende de algun humor que le conserva; este se conserva por si, sin dependencia de humor alguno; se entiende sin dependencia de humor, que indique ser evacuado, como en la fiebre Hèctica, y Diaria, en las quales la intemperie calida, aunque tiene principio, y causa que la conserva, no es causa que pide evacuacion, y en ella: *El Medico no obra con indicacion de causa* (como afirma nuestro Enriquez) porque en otro sentido Medicamente es imposible, que se conserve una intemperie violenta, sin humor, causa, ò principio conservante, pues si es contra natural exigencia, luego se desvanece, y el mixto se reduce à su estado natural. Dixe *Medicamento*, porque en sentido phisico puede conservarse por alguno, aunque poco tiempo, una intemperie sin causa que la conserve, como el calor en la agua, que se mantiene algun tiempo, aun despues de apartado el extrinsecò que la calienta, porque ay qualidades que llamamos *permanentes*, como el calor, que no dependen del agente para conservarse; y otras llamamos *no permanentes*, como la luz, que no pueden perseverar ni un instante sin su causa.

Chimic. Os engañais, creyendo que la causa de la Diaria no indica su evacuacion, ni dà indicacion al Medico para obrar; si son los espiritus putridos, deben disiparse por transpiracion, como tambien, si son hollines; si es la excessiva fermentacion de la sangre sin mutacion de su textura, es necesario exterminar la causa que la induce: esto mismo enseñan los

los mas famosos Practicos vuestros. (A) Riverio dice : *Si se produce por frio , se ha de provocar el sudor , y el sudor es evacuacion , si por la densidad del cutis , y cerramiento de poros , se debe hacer la misma curacion , y en ambas causas se ha de conceder el vino Oligophoro muy diluido , porque abre los poros , y ayuda à provocar el sudor . Si traxere su origen del demasiado trabajo , aconseja die ta refrigerante , y humectante , y oxirrhodinos , quietud , y buen alimento ; si de cansancio , friegas ; si de desvelos , sueño..... si de abito , ò crudeza , abstinencia..... no omitiendo Clisteres emolientes . Si se teme corrupcion , se ha de excitar el vomito , ò dár purgante . Ved si la Diaria dà indicacion al Medico para obrar .*

La Hectica tambien pende de humor conservante , que es el jugo nutricio convertido en acre , el qual pide ser templado , dulzorado , y restablecido , y afsi dà indicacion al Medico para obrar , pues *toda la curacion se incluye en los refrigerantes , y humectantes , y en los renutrientes , como escribe el mismo (B) Riverio : y tambien (C) Pedro Miguèl de Heredia defiende , y prueba con Hippocrates , que el calor hectico depende de causa : luego la intemperie sin materia , fue solo cavilacion Arabe .*

Esta diferencia que aveis insinuado de qualidades permanentes , y no permanentes , no la teneis aun bien explicada . Qualidades ay , que aunque violentas à un mixto , son siempre permanentes en èl , como la blancura , y figura esfriada , que dà el fuego al Mercurio en la operacion de la Panacea ; ò el color roxo , que le dà en el Cinnabrio : donde se vè , que sin mutacion de forma , y con estas qualidades violentas , se conserva años enteros el Mercurio , en los vasos de la Botica . Todas las modificaciones , que vosotros llamais qualidades , son permanentes , aun faltando quien las introduxo , como no aya quien las destruya . Los Gitanos se ponen la tèz negra con ciertos adobos ; y como dixo Persio :

Afiduo curata cuticula sole.

Conservando aun entre nosotros toda la vida este color , no obstante , que es violento à la naturaleza de la substancia viscosa de sus cutis . Solo el movimiento , aunque es indestructible , (sino que le destruya el mismo Autor que le diò) es lo que pierde qualquiera cuerpo , porque se va comunicando

(A) De Feb. diaria . (B) De Feb. hectic . (C) Cap. 3. & 5. De Feb. hecti